

Gabriel Celaya

La poesía es un arma cargada de futuro

Cuando ya nada se espera personalmente exaltante
mas se palpita y se sigue más acá de la conciencia,
fieramente existiendo, ciegamente afirmado,
como un pulso que golpea las tinieblas,
cuando se miran de frente
los vertiginosos ojos claros de la muerte,
se dicen las verdades:
las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.

Se dicen los poemas
que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados,
piden ser, piden ritmo,
piden ley para aquello que sienten excesivo.

Con la velocidad del instinto,
con el rayo del prodigio,
como mágica evidencia, lo real se nos convierte
en lo idéntico a sí mismo.

Poesía para el pobre, poesía necesaria
como el pan de cada día,
como el aire que exigimos trece veces por minuto,
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.

Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan
decir que somos quien somos,
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.
Estamos tocando el fondo.

Maldigo la poesía concebida como un lujo
cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.

Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren
y canto respirando.
Canto, y canto, y cantando más allá de mis penas
personales, me ensancho.

Quisiera daros vida, provocar nuevos actos,
y calculo por eso con técnica qué puedo.
Me siento un ingeniero del verso y un obrero
que trabaja con otros a España en sus aceros.

Tal es mi poesía: poesía-herramienta
a la vez que latido de lo unánime y ciego.
Tal es, arma cargada de futuro expansivo
con que te apunto al pecho.

No es una poesía gota a gota pensada.
No es un bello producto. No es un fruto perfecto.
Es algo como el aire que todos respiramos
y es el canto que espacia cuanto dentro llevamos.

Son palabras que todos repetimos sintiendo
como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.
Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.
Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.

(De Cantos Iberos)



El espejo me refleja

El espejo me refleja, me vuelve hacia mí mismo.
Lentamente me hundo en mis pálidos abismos.
Me veo reflejado, ya, desde muy lejos,
Perdido en esa blanca catedral del silencio
Donde la luna es la virgen desnuda y muerta que yo adoro.

La noche tiende sus trampas invisibles:
El que se asoma a un espejo está cogido,
Le sorprenden los misterios imprevistos,
Se pierde en un laberinto de cristales y espejos giratorios.

En el fondo del silencio la muerte es un río lento;
Yo lo miro pasar de la luna al azogue;
Mientras alguien apoya sus dedos helados sobre las yemas de
mis dedos
No sé qué me mueve a sonreír tristemente.

Alguien me lleva de la mano por el borde de los precipicios;
Un amor, un delirio, el vértigo me llama;
El espanto es el más dulce de los escalofríos
Cuando crece súbitamente como un árbol en el fondo de la
carne.

Me miro fijamente en el espejo:
La noche me ha cogido en sus trampas sutiles.
Me siento cada vez más hondo:
La muerte se inclina sobre mí para besarme.

Me dan miedo esos ojos, mis dos ojos sin nubes
Que desde el espejo me miran implacables
Mientras baten espadas de luz
En sus aguas heladas y azules.

(De Marea de silencio)



José Javier Lacalle (Laka)

Bitoriano Gandiaga

VI

Primero escoger el aire
y luego ponerle las palabras,
el plano es el aire,
la palabra, la piedra;
da igual que sea triste
o divertido, cualquier tema
sirve de aire
para el plano.

Considerar sin prisa
lo que se va a decir,
si es posible, que sea
algo diáfano y profundo.
Marcar rima y ritmo
con armonía,
para que realcen el son
en la danza de los versos.

Muy bella forma de arte
es el bersolarismo,
donde la palabra es al mismo tiempo
exquisita tarea y herramienta excelente.
Así ocurre con el mimbre
en las manos del cestero,
que es la materia y la vida
de la nueva obra creada.

Siendo un arte tan bello,
por fuerza ha de tener admiradores:
las plazas de Euskal Herria
resultan demasiado estrechas
para la gente que acude atenta
a la música y al texto,
no hay medio de comunicación
tan serio ni tan honrado.

(Traducción de Luigi Anselmi)

Poema original

VI // Airea hautatu ta / gero hitzak jarri, / airea dugu plano, / hitza dugu
harri; berdin da triste dadin / edo barregarri, / edozein gai daiteke / aire
plano garri. // Presa gabe ikusi / zer esan behar den, / ahalbait dadila zerbait
/ sakon eta garden. / Erritmo eta puntu / marka bitez ten-ten, / bertsoen
dantzaren hots / jaikia dezaten. // Arte oso ederra / da bertsolaritza, / lan-
kizun ta lanabes / bikain bait du hitza. / Hala da otarginen / eskutan zumitza
/ sorkuntza berriaren / gaia ta bizitza. // Arte eder delarik / badu nork
mirestu: / Euskal Herriko plazak / sobre dira estu, / jendea adi doa / doinu
eta textu, / komunikabiderik / ez da horren prestu.



José Javier Lacalle (Laka)

IX

Temo al torrente
a ese martillo que roba los huecos
Pobres de las piedras
allí caen para siempre
Los alegres salientes que tenían
custodiando las sombras
les quita a fuerza de golpes
y las iguala a todas
no encuentro nada conveniente
el que todo sea redondo

Allí estaban con mil formas
antes de caerse
provocando a la luz ganas de rascarse
saliente, recodo, saliente
bajando y subiendo
movíanse en pos del día
se alegraban o se entristecían
según el curso de las horas
ahora hasta la misma luz
siente inmensa pena

Si yo fuese piedra
no quisiera ir a parar al torrente
a debajo de ese martillo
a perder mi estilo personal
tan de siempre mío
pero como soy hombre
camino en otro sentido
y además me precipito
al torrente de otro pueblo
a deshacerme así fatalmente de
aquella traza propia de Euskal Herria.

(Traducción del autor)

Poema original

IX // Bildur naiz erreka- / zuloak lapurtzen / ditun mailu horren /
Harrien errukarri / han dira erortzen / zituzten ertz alaiak / itzalak
gordetzen / kentzen dizkie kolpez / ta ditu berdintzen / dana borobil
ez dut / egoki aurkitzen // Mila taxu han zeuden / erori baino lehen /
argia azkuratzen / ertza, txokoa, ertza / jeisten eta igotzen / egunaren
ondoren / ziren abiatzen / haren bideak zitun / poztutzen naiz mintzen
/ argiak ere pena / du orain sentitzen // Harri banintz ez nuke /
nahiko erreka- / mailu-pe hortara / nere jatorri-ahaide / nerea gal-
tzera / baina gizon naizenez / jotzen dut bestera / erbesteko errekan
/ sartzen naiz gainera / Euskal Herriko taxu / guztia galtzera.



José Javier Lacalle (Laka)

Ángela Figuera

Éxodo

Una mujer corría.
Jadeaba y corría.
Tropezaba y corría.
Con un miedo macizo debajo de las cejas
y un niño entre los brazos.

Corría por la tierra que olía a recién muerto.
Corría por el aire con sabor a trilita.
Corría por los hombres erizados de encono.

Miraba a todos lados.
Quería detenerse.
Sentarse en un ribazo y con su hijo menudo.
Sentarse en un ribazo y amamantar en paz.

Pero no hallaba sitio.
No encontraba reposo.
No lograba la pausa sosegada y segura
que las madres precisan.
Ese viento apacible que jamás se interpone
entre el pecho y el labio.

Buscaba cerca y lejos.
Buscaba por las calles,
por los jardines y bajo los tejados,
en los atrios de las iglesias,
por los caminos desnudos y carreteras arboladas.
Buscaba un rincón sin espantos,
un lugar aseado para colocar una cuna.

Y corría y corría.
Dio la vuelta a la tierra.
Buscando.
Huyendo.
Y no encontraba sitio.
Y seguía corriendo.

Y el niño sollozaba débilmente.
Crecía débilmente
colgado de su carne fatigada.



José Javier Lacalle (Laka)

Culpa

Si un niño agoniza, poco a poco, en silencio,
con el vientre abombado y la cara de greda.
Si un bello adolescente se suicida una noche
tan sólo porque el alma le pesa demasiado.
Si una madre maldice soplando las cenizas.
Si un soldado cansado se orina en una iglesia
a los pies de una Virgen degollada, sin Hijo.
Si un sabio halla la fórmula que aniquile de un golpe
dos millones de hombres del color elegido.

Si las hembras rehuyen el parir. Si los viejos
a hurtadillas codician a los guapos muchachos.
Si los lobos consiguen mantenerse robustos
consumiendo la sangre que la tierra no empapa.

Si la cárcel, si el miedo, si la tisis, si el hambre.
Es terrible, terrible. Pero yo, ¿qué he de hacerle?
Yo no tengo la culpa. Ni tú, amigo, tampoco.
Somos gente honrada. Hasta vamos a misa.
Trabajamos. Dormimos. Y así vamos tirando.
Además, ya es sabido. Dios dispone las cosas.

Y nos vamos al cine. O a tomar un tranvía.

(De El grito inútil)



José Javier Lacalle (Laka)

VIII

Qué sería la vida si no fuera
una vieja y conocida rutina,
si nuestras palabras
no fueran tan angustiosamente banales...
Qué sería de ti y de mí
si no nos conociéramos
en el nimio relato de cada instante,
en cada momento de fatiga,
humilde canción familiar llena de comprensión,
en los floreros de los anaqueles,
en las fotos del verano
y en el silencio sosegado que sigue a la derrota...
pues la vida no es sino el ciego destino
escrito al otro lado de la bruma,
el relato ininterrumpido
rescatado del olvido del tiempo,
aquella música que nos conmovió,
las ciudades, los países, la orilla del mar,
la certeza del fin,
la ternura tímida y fugaz de gestos
reinventados a cada instante...
Si la vida no fuera
esa reiteración de amor malherido,
antigua y reconocible en sus signos,
¿qué sería?

Poema original

(Udazkenekoak) VIII // Bizitza ez balitz / aspaldiko ohidura zahar ezaguna, / zer litzateke... / gure erranak ez balira / antsioski hain arruntak, / zer lirateke... / zer litzateke zutaz eta nitaz / ez bagenu elkar ezagutuko / une bakoitzaren kontakizun ñimiñoan / nekearen aldarteetan, / etxearen eresi apala dohainez hornitua / hor, apal gaineko loreontzietan / udaren argazkietan / eta galerari darraikion soseguzko isiltasunean... / lanbroaren beste aldean idatzirik dagoen / halabehar itsua baizik ez baita bizitza, / denboraren ahazlekuetatik berreskuratutako / kontakizun etengabea... / hunkitu gintuen musika hura / hiriak, lurraldeak, itsasegiak, / amaiaren ziurtasunarekin batera / ordu oroz berrasmatutako keinuen / xamurtasun herabe iheskorra... / bizitza ez balitz / maitasun zauritu baten errepikapen hori, / zahar eta ezaguna bere zeinuetan, / zer litzateke.



José Javier Lacalle (Laka)

XX

Guardo palabras
para los que desaparecieron,
raras perlas de humanidad
que relatan culpas y desgarros profundos,
allí, en las lejanas galaxias del corazón
se entrelazan las preguntas y las aflicciones,
extraños argumentos que no conseguimos gobernar,
camino de perdición de semilla caída
en tierra mancillada,
tal vez haya un camino hacia
las moradas de los que nos fueron arrebatados,
si fuéramos sensibles al sufrimiento inveterado
atentos siempre a su expresión silente,
somos romeros que andan por los caminos que cruzaron
hacia las ciudades aletargadas de las laderas de las colinas
donde las paredes blancas y los cipreses vigilan
a quienes el mundo vertiginoso dio la espalda.
¡Ojalá nos reciban sonrisas de niños
en el reino de los abrazos sin fin!
Acaso en ese reencuentro resida nuestra esperanza,
guardo palabras sin descanso
para los que desaparecieron,
guardamos palabras y las usamos
como última ancla, último puerto,
para que nuestra alma no naufrague
en el más proceloso de los mares.

(De Las ateridas manos del alba)

(Traducciones de Javier Imaz y José Ángel Irigarai)

Poema original

(Neguan izan zen) XX // Hitzak gordetzen ditut / ezkutatu zirentzat, / gizatasunaren bitxi arraroak / urraduren muinean dauden erruen esatari, / han, bihotzaren urruneko izar-multzoetan / korapilatzen dira galderak eta zamak / eskura ezin genitzakeen argudio arroz-tuak / lur orbanduan erori zen haziaren galbide, / balegoke bide bat /eramanak izan zirenen egoitzetara / adi bageunde antzinako oinazeari / erne eta adi beti haien mintzo isilera, / gurutzatu zituzten bideetatik erromes goaz / muinoen magaletan dauden hiri lokartuetara, / horma zuriek eta altzipres ilunek / zelatari diraute / mundu zorabiatuak bizkarra eman zien haiengana, / haurren irriek hartuko al gaituzte / amaierarik gabeko besarkaden erresumetan, / berraurkitze hartan ote legokeen gure itzaropena, / hitzak gordetzen ditut atsedetik gabe / ezkutatu zirentzat, / hitzak gordetzen ditugu eta erabiltzen / azken aingura, azken kaia / itsasorik beltzanean gure arima hondora ez dadin.



José Javier Lacalle (Laka)

Mi mano 2

Dedicado a Gabriel Aresti

MI MANO

es una escultura repleta de mitos:
camino de sabiduría quiromántica.

Mi mano

Puede considerarse un fetiche plano
trazado con buril.

Es la humilde historia sobre la imperiosa necesidad de vivir,
contada en un retablo completamente irregular.

El mensaje visible de la mano abierta
aparece

marcado por rayas,
me revela con símbolos palpitantes
el enigma grabado por dentelladas de sangre.

Emerge con símbolos que explican
la cartografía recóndita más actual
de mi pasado y mi futuro.

Parece

un sello de diamantes cedido por las estrellas;
el influjo del regazo nocturno;
un mensaje lejano hecho carne
a través de guiños incisivos de horóscopo.

El jeroglífico de la hoja de mi mano
podía ser tan transparente como el de mi libro:
con la animalidad de mi virtud,
con lo angelical de mi vicio.

Es tan diferente

lo que los demás piensan de mi
y lo que mis manos manifiestan...

Retrato de mi espíritu,
rastros de mi materia.

Tanto bueno como malo
tanto malo como bueno;
clasifica a la persona
en categorías simples.

No es una devastadora ficha policial,
ni la opinión de políticos y clérigos,
ni tampoco lo que la gente dice de mí.

Mi mano
es una clave profunda;
un tapiz misterioso
bordado por las manos del destino
-por las angustiosas Parcas de siempre-
con las agujas punzantes de la sangre.

Al parecer mi mano
surcada por arrugas,
percibe nítidamente
el misterio de mi vida:
en soledad,
sin saber la razón de mi existencia
o para quien soy,
en definitiva
seré el mono desnudo
al que se le desbordarán las manos.
Todavía mucho más
(¡pienso yo!);
o tan sólo eso
(quizás...)

Poema original

Esku 2 // Gabriel aristiri eskainia // ENE ESKUA / eskultura bat da mitoz betea: / kiro-
mantziaren jakinduri bidea // Ene esku / fetitxe zapala dateke, / burilez marratua. / Bizi
beharraren historia apala berea / erretaula guztiz irregularrean kontatua. // Hor daukat /
eskuzabalarenageriko mezua: / arraiatz / sinbolu zaintsuez damaidala / odolaren hozkek
grabaturiko enigma. / Bertan sinboluz dagerkit / ene lehenaren eta etorkizunaren / orain-
oraingo kartografiaezkutua // Izarrek irtziriko diamantezko seilua / dirudi / gauaren altzotik
datorrigun eragina: / Horoskopoen keinu sargarriz / urruneko mezua haragi egina. //
Liburu batena bezain argia dateke / ene eskuko orriaren jeroglijikoa: / ene bertutearen
aberetasuna, / ene bizioaren aingerukeria. // Hain dira desberdin / nesteek nitaz uste dute-
na / eta ene eskuok diotena... / Ene izpirituarenargazkia dut, / ene materiaren aurpegia. /
Ona bezain txarra / txarra bezain ona; / kategoria arruntagotan / neurtzen du gizona. //
Ez da hertzainen fitxa higatzailea, / ez da elizgizoneneta politikoen eritzia, / ez da jendeak
nitaz dioena. / Eta esku hau / sakoneko klabe bat dut; / tapiz misteriotsu bat, / hala-
beharraren hariak, / -betiko parka larriek-, / odol zitzaren jostorratzez bordatua. // Eta ene
esku / gero eta ximurrago egitean, / garbiago dakusket / nire bizitzaren misterioa: /
bakardadean / eta zergatik naizen, / eta norantzatnaizen jaki gabe, / azkenean / Eskuok
uraundituko zaizkidan / tximu biluzia nauzu. / Askoz gehiago / (nik uste!); / edo hori hutsa
/ (agian...).



José Javier Lacalle (Laka)